

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
Facultad de Filosofía y Letras

HOMENAJE
A
EMILIA DE ZULETA

A handwritten signature in black ink, reading "Emilia de Zuleta". The signature is written in a cursive, flowing style with a prominent flourish at the end.

Boletín GEC N° 14-15
Grupo de Estudios sobre la Crítica Literaria

2004

PRÁCTICAS CRÍTICAS EN ALGUNAS REVISTAS DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

Gloria Videla de Rivero

Universidad Nacional de Cuyo-CONICET

Siempre he creído que el estudio hemerográfico es altamente servicial para una posterior reconstrucción cultural, histórica o literaria. Historias de revistas, índices, catalogaciones y cualquier otra forma de estudio hemerográfico son pilares sobre los que pueden sustentarse infinitas posibilidades de investigaciones posteriores. Una tesis doctoral puede tener como muy eficaz auxilio una aparentemente modesta indización de una revista, o el catálogo descriptivo de un conjunto de ellas, que podrían contener las claves de un autor, de un movimiento literario, de una época.

Si bien las revistas literarias argentinas no académicas han sido objeto de muy útiles estudios panorámicos, tales como los de Lafleur y Provenzano¹, José M. Otero², Washington Pereyra³, por mencionar sólo algunos, las publicaciones periódicas dedicadas a la crítica literaria, emanadas de las Universidades Nacionales argentinas —que han contribuido notablemente a la configuración de la crítica literaria en el país— están aún insuficientemente estudiadas. Hay, sí, aportes parciales, pero falta aún mucho por hacer en la catalogación, descripción, sistematización e interpretación de los aportes realizados desde nues-

¹ Héctor René Lafleur; Sergio D. Provenzano; Fernando P. Alonso. *Revistas literarias argentinas; 1893-1967*, Ed. corregida y aumentada. Buenos Aires, CEAL, 1968. 351 p.

² José M. Otero, *30 años de revistas literarias argentinas (1960-1989). Introducción a su estudio*. Buenos Aires, Catedral al Sur Editores, 1990. 240 p.

³ Washington Luis Pereyra. *La prensa literaria argentina; 1890-1974*. Tomo I: *Los años dorados, 1890-1919*. T. II: *Los años rebeldes, 1920-1929*. T. III: *Los años ideológicos, 1930-1939*. Buenos Aires, Librería Colonial, 1993. 319 p. (T. I); 1995. 298 p. (T. II); 1996. 368 p. (T. III).

tros principales centros de estudios universitarios. Ofrezco ahora una contribución para esa tarea, focalizando mi análisis en las revistas surgidas de la Carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Con él —en alguna medida— pretendo saldar la deuda contraída cuando elaboré mi libro *Revistas culturales de Mendoza*⁴, en el que excluí las surgidas de la Universidad.

Las revistas de crítica literaria de la mencionada Facultad están estrechamente ligadas a la vida de sus Institutos y Centros de Investigación, que han ido teniendo, a lo largo de la historia de la Institución, variantes en su estructura, relaciones, fusiones, desapariciones, nuevas creaciones. Una historia e interpretación detallada de las mismas debería hacerse, pues, en relación con la historia institucional.

Me centraré, en mi rápido y no exhaustivo examen, en las revistas vinculadas con las literaturas modernas, excluyendo las referentes a los estudios clásicos⁵ y a la lingüística⁶. Dos aportes importantes para el rescate de los materiales presentados en estas publicaciones han sido realizados por el equipo del Centro Bibliográfico de la Universidad Nacional de Cuyo, que estuvo dirigido por Hebe Pauliello de Chocholous, con la colaboración de Elena Baeza. Ellos son: el *Índice de las revistas cerradas de la Facultad de Filosofía y Letras U.N.C.*⁷ y el *Índice de la Revista de Literaturas Modernas*⁸, ambas precedidas de un breve prólogo de Carlos Nallim. A estos índices podemos agregar algunos aparecidos en las mismas publicaciones, como el que ofrece el

⁴ Mendoza, EDIUNC, 2000. 231 p.

⁵ Lamento dejar fuera de mi focalización la importante revista emanada del Instituto de Estudios Clásicos: la *Revista de Estudios Clásicos*, de larga y fecunda trayectoria.

⁶ Salvo los *Cuadernos de Filología* (en adelante *Cuf*), por la fuerte presencia en ellos de estudios literarios.

⁷ Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literaturas Modernas, Anejo VIII de la *Revista de Literaturas Modernas*, 1991. 120 p.

⁸ Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literaturas Modernas, Anejo VII de la *Revista de Literaturas Modernas*, 1991. 92 p.

Nº 5 de *Piedra y Canto*, de 1997-1998⁹, sobre los números 1 al 5 de esa publicación o el que brinda el volumen Nº XVI-XVII del *Boletín de Literatura Comparada*, correspondiente a los años 1991-1993, que indiza los números precedentes¹⁰.

Entre las revistas cerradas se cuentan el *Boletín de Estudios Germánicos*, del que aparecieron IX tomos, entre 1947 y 1972, bajo la dirección de Alfredo Dornheim¹¹. Los *Cuadernos de Estudios Franceses*, de los que aparecieron dos volúmenes entre 1949 y 1950, el *Boletín de Estudios Franceses*, luego convertido en la *Revista de Estudios Franceses*, que apareció entre 1948 y 1952; los *Cuadernos de Estudios Italianos*, cuatro números aparecidos entre 1949 y 1961, dirigidos sucesivamente por Manlio Lugaresi y por Elena Chiapasco; la *Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana*, de la cual aparecieron tres números, entre 1959 y 1961, dirigidos por Rodolfo Borello y Juan Antonio Barrera; los *Cuadernos de Filología*, dirigidos por Atilio

⁹ Elena Baeza, "Índice de los cinco primeros números de *Piedra y Canto*", en *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, CELIM- Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Nº 5, 1997-1998, pp. 237-263.

¹⁰ Cf. "Índice de los números precedentes", en *Boletín de Literatura Comparada*, Año XVI-XVII, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios de Literatura Comparada, 1991-1992, pp. 175-180.

¹¹ Los dos primeros números aparecieron como Bibliografías, con el nombre de *Boletín Bibliográfico* (Nº 1: 1947, Nº 2: 1948), dirigidos por el Dr. Alfredo Dornheim, Director del Instituto de Estudios Germánicos desde 1943 a 1947 y -desde 1948- Jefe de la Sección Lengua y Literatura Alemana, incluida en el recientemente creado Instituto de Literaturas Modernas. En el segundo número hay un enunciado de propósitos. Después de una interrupción de seis años aparece con el nombre de *Boletín de Estudios Germánicos* (Cf. una historia más detallada en el prólogo de Carlos Nallim al *Índice de las revistas cerradas...* Este Boletín, dirigido por Dornheim, fue secundado por Fanny Torres. Estableció polémicas con el *Boletín de Estudios Germánicos* que se editaba en Buenos Aires, bajo la dirección de Johan Probst. Ambos germanistas representaban dos concepciones críticas diferentes: Dornheim consideraba que se debía hacer germanística como si se estuviera en Alemania, con el mismo nivel y sentido. Probst pensaba, orteguianamente ("yo soy yo y mi circunstancia") que una revista surgida en la Argentina debía reflejar este condicionamiento acentuando, por ejemplo, el estudio de las relaciones literarias.

Anastasi (Carlos Nallim aparece como Jefe de la Sección Publicaciones)¹². Éstos últimos se propusieron reflejar parte de la labor de investigación que se realizaba en el Instituto de Lengua Española, dando también cabida a colaboraciones de investigadores ajenos a la Universidad Nacional de Cuyo¹³. El primer número apareció en 1967, el N° 6 en 1972 y el N° 7 (el último), salió en 1977, ya con el auspicio del Instituto de Lingüística, reconstituido. En adelante fueron reemplazados por los *Anales del Instituto de Lingüística*, que reaparecieron.

Los *CuF* reunieron artículos de lingüística y de literatura, contando entre sus colaboradores a Atilio Anastasi, José Barbón Rodríguez, Carlos Nallim, Rodolfo Borello, Carmelo Gariano, Hugo Montes, Bernardo Blanco-González, Dolly Lucero, Gloria Videla de Rivero, Hilda Gladys Fretes, María B. Badui de Zogbi, Emilia de Zuleta, entre otros.

Entre las revistas abiertas relacionadas con las letras modernas mencionaré la *Revista de Literaturas Modernas*, el *Boletín de Literatura Comparada*, el *Boletín GEC*, los *Cuadernos del CILHA* y *Piedra y Canto*.

Examinar pormenorizadamente las prácticas críticas en todas estas revistas, las cerradas y las abiertas, excedería los límites de un artículo. Me ceñiré por ello a dar una mirada panorámica sobre algunas de ellas, preferentemente sobre las abiertas¹⁴. A pesar de su corta vida, quiero mencionar, entre las cerradas, la *Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana*, que —desde la Sección de Literatura Argentina e Iberoamericana del Instituto de Literaturas Modernas— convocó no solo a los profesores e investigadores de nuestra Facultad, sino a estudiosos de otras Universidades. Su enunciación de propósitos en el primer número decía: “Esta revista intenta llenar un vacío inexplicable en la

¹² Para una historia, no exhaustiva pero sí más detallada que mi enumeración, véase el citado prólogo de Carlos Nallim.

¹³ El Instituto de Lengua Española se basó en las cátedras de Filología Hispánica y Gramática Española (del Instituto de Lingüística), y en las cátedras de Literaturas Españolas I, II y III (del Instituto de Literaturas Modernas).

¹⁴ Las estudiaré hasta el 31 de diciembre del 2003.

bibliografía universitaria argentina, y reflejar en sus páginas la labor que realizan las Secciones de Literatura Argentina e Iberoamericana de este Instituto de Lenguas y Literaturas Modernas, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Los directores esperan hacer de ella un seguro índice bibliográfico de lo más importante que se edita en nuestro país y en el extranjero sobre letras argentinas e iberoamericanas, y un útil instrumento de trabajo crítico" (Nº 1, 1959, p.7). Fueron sus Directores Rodolfo Borello y Juan Antonio Barrera. Entre sus colaboradores mencionaré a Adolfo Prieto, Juan Carlos Ghiano, Isabel Ruiz, Hilda Gladys Fretes, Adolfo Ruiz Díaz, Angela Ternavasio, Magda Castellví, Gloria Videla, Ofelia Kovacci, Graciela de Sola, entre otros. Aparecieron numerosas reseñas bibliográficas. Cabe destacar que esta revista ingresó en las principales bibliografías de temas de literatura argentina.

Entre las Revistas abiertas, la de vida más larga es la *Revista de Literaturas Modernas*. Fue dirigida desde el Nº 1, de 1956, hasta el Nº 19, de 1986 por Adolfo Ruiz Díaz; el Nº 20, de 1987, aparece co-dirigido por Adolfo Ruiz Díaz y Carlos Nallim; desde el Nº 21 (1988) fue dirigida por Carlos Nallim, hasta el Nº 28, de 1995-1996; desde el Nº 29, de 1999, la publicación es dirigida por Marta Elena Castellino. En esta última etapa, han sido monográficos el Nº 29, dedicado a Jorge Luis Borges y el Nº 32, del año 2002 (con pie de imprenta del 2003), dedicado a Roberto Arlt. Actualmente está en prensa el Nº 33, dedicado a Leopoldo Marechal. Entre sus colaboradores podemos nombrar a Adolfo Ruiz Díaz, Emilia de Zuleta, Dolly María Lucero, Adolfo Prieto, Carmelo Bonet, María Elena Chiapasco, Laura Leo de Belmont, Nicolás Dornheim, Mabel Agresti, Marta Castellino, María Banura Badui de Zogbi, Mariana Genoud de Fourcade, Víctor Gustavo Zonana, Carlos Nallim, María Cristina Salatino, Dolores Comas de Gumbre, Antonio Pagés Larraya, Blanca Escudero de Arancibia, Federico Peltzer, Nestor Auza, Antonio Requeni, Francisca Noguero Jiméñez, Hebe Beatriz Molina, Estela Saint-André, Beatriz Curia, Luz Arrigoni de Allamand, Beatriz Piastrellini de Cuadrado, Elena Calderón de Cuervo, M. Antonia Zandanel de González, Gloria Hintze de Molinari, Elena Duplancic de Elgueta, Guillermo Quiroga Yanzi, Lilia Dapaz

Strout, María Celia Darré, Silvia Calí, Alfonso Sola González, Camila Bari de López, Gloria Videla de Rivero, Alicia Sarmiento...

Dadas las consuetudinarias dificultades económicas que afrontan habitualmente las publicaciones universitarias, es laudable esta continuidad, no exenta de algunos baches temporales, ya que los cuarenta y siete años transcurridos desde su fundación, no se corresponden con igual número de tomos. Esta publicación demostró, tácitamente, que la unión hace la fuerza, ya que unificó en una revista los esfuerzos que se canalizaban a través de los diversos cuadernos y boletines que he mencionado más arriba. Todas las cátedras, con sus correspondientes secciones de investigación, tuvieron la posibilidad de expresarse en esta revista. El Dr. Manlio Lugaresi, Decano de la Facultad y Director del Instituto de Literaturas Modernas en 1954, decidió publicar una sola Revista, que entregara en una visión de conjunto el trabajo de todo el Instituto.

La *Revista de Literaturas Modernas* cuenta entre sus méritos, pues, la continuidad, la presencia plurifacética de variadas literaturas modernas y la inclusión de numerosas reseñas bibliográficas de los libros recientes. Es además muy representativa de los estilos críticos predominantes en esta Facultad a los que me referiré enseguida. Una serie de "Anejos" completan la publicación.

En los años setenta y ochenta se produce otro fenómeno Institucional: la creación de Centros de Investigación, que conviven con los Institutos de Investigación, sin depender de ellos. Las publicaciones con mayor continuidad surgidas de estos Centros en el área de las Letras son, según mis registros (espero no omitir involuntariamente alguna): el *Boletín GEC*, el *Boletín de Literatura Comparada*, los *Cuadernos del CILHA* y *Piedra y Canto*; éstas se caracterizan por tener una mayor especialización, ya sea en cuanto a las corrientes críticas predominantes, tal el caso del *Boletín de Literaturas Comparadas*, ya sea en cuanto al área cultural focalizada, tal los casos de *Piedra y Canto*, cuyo subtítulo es *Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*; del *Boletín GEC*, que canaliza estudios sobre la crítica literaria y de los *Cuadernos del CILHA*; *Revista del Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana*, de aparición más reciente.

En general, todas las Revistas mencionadas, si bien invitan a destacados estudiosos de otras Universidades del país o del extranjero, dan amplia cabida a los profesores del Departamento de Letras, de sus Institutos y Centros de Investigación. ¿Cuáles son las prácticas críticas que testimonian estas publicaciones? Ante todo, debo decir que la Carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo tiene cierto sello desde sus orígenes que podríamos definir como una impronta humanista y erudita; se ha dado importancia al trabajo filológico, con su concienzudo estudio de los textos, tanto en su fijación como en su examen semántico y gramatical; los profesores y egresados de la Facultad han preferido los métodos que interconectan los textos con una tradición, con su autor, con su contexto, por sobre los métodos inmanentistas, cultivados en menor medida. Por ello no se ha menospreciado la crítica biográfica, se ha dado importancia a la historia literaria, que brinda grandes marcos contextuales, ha habido predilección por la literatura comparada, con su mensaje de universalismo, con su estudio de fuentes e influencias, línea crítica que posteriormente desplazó el acento desde la relación con las fuentes al examen de la recepción, tanto la de un autor o la de un texto en otra obra literaria, como el estudio de los diversos "horizontes de expectativas" desde los cuales se leyeron los textos en las diversas épocas.

Desde los años cincuenta, durante los años sesenta y hasta muy avanzados los setenta, una tendencia crítica muy fuerte en la Facultad fue la de la estilística, con su indagación de la relación fondo-forma, significante-significado. Explican esta predilección la presencia de los grandes libros modélicos de Amado Alonso, de Dámaso Alonso y de Carlos Bousoño, que supieron unir lo filológico y lo lingüístico con una fina intuición y sensibilidad literaria y una admirable cultura humanística, hecho que coincidió con la circunstancia de que varios egresados de Mendoza fueron becados por España y tuvieron el magisterio directo de Dámaso y de Bousoño.

El estructuralismo y la semiótica fueron también acogidos, sobre todo en los años ochenta, en general con moderación, pero recogiendo sus aportes teóricos y –sobre todo– los narratológicos. Otra predilec-

ción que muestran las revistas de la Facultad es la de la crítica arquetípica que descubre en los textos patrones míticos, crítica vinculada con las hipótesis de Jung sobre el inconsciente colectivo. En cambio, la crítica relacionada con otras teorías psicoanalíticas, las de Freud y Lacan, si bien no están totalmente ausentes, no son predominantes. El examen de la literatura autobiográfica no es frecuente pero está representado con calidad¹⁵. Tampoco abundan la crítica feminista, los estudios culturales, la sociocrítica.

Hecha esta breve caracterización que parte de la observación general de las Revistas referidas a las letras modernas¹⁶, comentaré brevemente algunos rasgos propios del *Boletín de Literatura Comparada*, expresión de las investigaciones del Centro de Literatura Comparada dirigido por Nicolás Dornheim. Este Centro vincula a diversas cátedras de la Facultad, bajo una óptica que, como dije, ha tenido entre nosotros gran predicamento.

El N° 1 del *Boletín* apareció en junio de 1977¹⁷, el último número corresponde al Año XXVI-XXVII, de los años 2001-2002 (con pie de imprenta del 2003). Su frecuencia es irregular: al principio, dos números por año, luego anual o bianual. Algunos de los volúmenes corresponden a Actas de Congresos de Literatura Comparada¹⁸. Está dirigido por Nicolás Dornheim, aunque no siempre se consigna este dato. Son sus más frecuentes colaboradores: Nicolás Dornheim, Guadalupe B. de Yaya, Gloria Galli de Ortega, Lila Bujaldón de Esteves, Lía Mayol de Albarracín, Claudia G. de Bertona, Mabel Agresti, Pablo Colombi, Elena Duplancic de Elgueta, entre otros.

¹⁵ Cf. Mariana Genoud de Fourcade. "Una vuelta alrededor del yo: Francisco Umbral", en *RLM*, N° 28, 1995-1996, pp. 115-123.

¹⁶ He centrado mi atención sobre todo en la *Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana*, en los *Cuadernos de Filología* y en la *Revista de Literaturas Modernas*.

¹⁷ No se consigna Director, pero dice: "Redacción: N. J. Dornheim. Prof. Lila B. de Esteves".

¹⁸ Por ejemplo, el Año XIX es un número especial que contiene las *Actas del Coloquio Internacional "Stefan Zweig y la literatura de exilio"* (1994); el Año XXIII, de 1998, contiene las *Actas II Jornadas Nacionales de Literatura Comparada*, vol II.

Una mirada a este *Boletín* nos permite observar cuáles son algunas de las tendencias de la literatura comparada más cultivadas por los integrantes del Centro y por los invitados especiales. Ellas son: la historia de la literatura comparada en la Argentina; las interrelaciones literarias entre la Argentina y Europa, entre la Argentina y Japón, entre la literatura argentina y las literaturas clásicas; tematología; literatura de viajes; exilio; literatura de emigración; literatura de frontera; imagología; didáctica de la literatura comparada; teatro comparado; ecología literaria; literatura universal; interrelación de la literatura con otras artes; traducción literaria; crítica comparatística; bibliografía argentina de la literatura comparada. La literatura de viajes, por ejemplo, ha concitado el interés de varios estudiosos y estudiosas, quienes eligen para sus análisis relatos de viajeros a países extranjeros o desde países extranjeros, o relatos de viajeros argentinos que descubren otras regiones del país, con óptica contrastiva y perspectivística. Se cultiva también la perspectiva imagológica, teorizada entre otros por Gustav Siebenmann, con frecuencia vinculada con la literatura de viajes. Cabe además consignar que ha aparecido el Anejo N° 1. del *Boletín de Literatura Comparada*, titulado "Bibliografía Argentina de Literatura Comparada" (Año XXVI, 2001), parte de un proyecto más amplio que promete continuidad.

Con respecto a *Piedra y Canto*¹⁹, órgano de difusión de las investigaciones del CELIM, esta Revista se publica desde 1993 y cuenta ya con siete volúmenes de alrededor de 300 páginas cada uno. Está dirigida por Gloria Videla de Rivero y es Secretario de Redacción Víctor Gustavo Zonana. Aparece con frecuencia anual o bianual (los tres últimos volúmenes abarcan dos años cada uno). El N° 5 incluye, como ya dije, un índice temático y onomástico de los cinco primeros números. El último volumen es doble (N° 7-8, correspondiente a los años 2001-2002, con pie de imprenta en el 2003). La Revista, además, incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos Latbook disponible en Internet (<http://www.latbook.com.ar>). Colaboran en la

¹⁹ El título tiene ecos andinos, ramponianos (*Piedra infinita*) y lugonianos: "Yo, que soy montañés, sé lo que vale/ la amistad de la piedra para el alma." ("A los Andes", en *Odas seculares*).

Revista Marta Castellino, Fabiana Varela, Dolly Sales, Lila Bujaldón de Esteves, Elena Duplancic de Elgueta, Nicolás Dornheim, Hebe Molina, Elena Calderón de Cuervo, Arturo Roig, Mercedes García Saraví, Carlos Nallim, Emilia de Zuleta, Enrique Zuleta Alvarez, Lilia de Orduna, Adolfo de Nordenflycht, Daniel Devoto, entre otros.

En su presentación, en el N° 1, se exponen sus propósitos: canalizar documentos y estudios bibliográficos, críticos e historiográficos, centrados en la producción literaria mendocina, delimitada con un criterio amplio, ya que se estudiará no sólo a los escritores nacidos y radicados en la Provincia, sino también a aquellos que –procedentes de otras regiones del país– se establecieron en Mendoza o –inversamente– a los mendocinos que continuaron su trayectoria en otros lugares. Las elecciones metodológicas surgen como respuestas pragmáticas y posiblemente condicionadas por talentos y preferencias personales ante un campo de investigación aún poco desarrollado. “Consideramos que la investigación literaria tiene una misión instauradora y estructurante de la literatura de una región”²⁰.

Si bien una importante proporción de los artículos están a cargo del equipo de investigación del CELIM, se ha invitado también a otros Profesores del Departamento de Letras o de otras Universidades del país y del extranjero. La Revista tiene una estructura que se mantiene a lo largo de sus volúmenes, aunque con algunas variantes. Además de sus artículos y notas, tiene una Sección de Documentos y una Sección Bibliográfica. La Sección de Documentos incluye encuestas a escritores de Mendoza, o transcripción de cartas de escritores, precedidas de un breve estudio (carta de Bufano) o –en algún caso– la relación se invierte y es un estudio importante el que lleva como apéndice la transcripción de cartas (epistolario recibido por García Saraví). Puede tratarse también de un documento rescatado de archivos, como el caso de un poema escrito por un testigo presencial del terremoto de 1861. La Sección Bibliográfica incluye bibliografías de escritores de Mendoza,

²⁰ Cf. Gloria Videla de Rivero. “Presentación de *Piedra y Canto*”, en *Piedra y Canto; Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, N° 1, 1993, pp. 9-12.

en general, clasificados por géneros; o la bibliografía de un escritor en particular, como las de Nélica Salvador, Jorge E. Ramponi o Luis Gorosito Heredia; o catálogos sobre la actividad teatral en Mendoza, o indizaciones de determinados temas en periódicos²¹, entre otros registros. La Sección Bibliográfica incluye también reseñas, aunque limitadas a obras críticas sobre literatura de la región.

Algunos números incluyen testimonios autobiográficos personales, como el del erudito argentino Daniel Devoto (1916-2001), recordando aspectos de su biografía, especialmente durante el período de su residencia en Mendoza. Éste es uno de los casos en los que, no obstante el enfoque regional de la Revista, ella se convierte en un instrumento de consulta para historiadores o críticos de un radio mucho más amplio. Similar valor tienen los estudios sobre Julio Cortázar o sobre Norah Lange en Mendoza. En cuanto a otras corrientes críticas predominantes, varias coinciden con las enunciadas para la *RLM* o para el *BLC*. El examen de relatos de viajeros que han pasado por Mendoza (un campo de estudio interesantísimo) ha sido plasmado en tres artículos realizados por investigadores invitados, procedentes del Centro de Literatura Comparada. La crítica arquetípica, los aportes biográficos en un campo en el que esos datos no están aún suficientemente recogidos y organizados, los aportes de la lingüística cognitiva para el estudio de las metáforas, la crítica textual para la fijación de documentos, el estudio de las relaciones entre artes plásticas y literatura, el estudio de filiaciones literarias y de temas, son algunos de los métodos utilizados en la Revista²². Los números 7-8 cierran su Primera Época, ya que en lo sucesivo se abrirá al estudio de la literatura de todas las regiones argentinas.

El *Boletín GEC* comenzó a aparecer en 1987, como expresión de las investigaciones y actividades del Grupo de Estudios sobre Crítica Literaria. Han aparecido 13 números, el último del año 2002, con una

²¹ Por ejemplo, el rastreo de Marta Castellino: "Del tiempo viejo" en el diario *La Libertad*", (columna a cargo de J. Draghi Lucero), en *PyC*, N° 4, 1996, pp. 199-265).

²² Las tapas de la revista reproducen cuadros de pintores mendocinos. El CELIM ha hecho, además, una serie de publicaciones conexas sobre literatura y cultura de Mendoza y de las regiones argentinas.

frecuencia anual o bianual. Los cinco primeros números tuvieron la forma de un cuadernillo, cuyo principal objetivo era difundir los resúmenes de las exposiciones que integraban los cursos anuales de perfeccionamiento y actualización organizados por el GEC, sobre diversas corrientes de la crítica, problemas de los géneros literarios, teoría literaria, con su correspondiente bibliografía. El *Boletín* registra, además, los diversos cursos y actividades organizadas por el GEC. A partir del N° 6, va creciendo el número de páginas del *Boletín* y se van incorporando artículos, varios de ellos de los visitantes ilustres que participaron de las actividades, como Helen Regueiro Elam, Mihai Spariosu, Darío Villanueva, Anna Caballé, Biruté Ciplijauskaité, junto con colaboraciones de investigadores de nuestra Facultad, como Emilia de Zuleta, Blanca Escudero de Arancibia, Gustavo Zonana, entre otros. Entre las actividades que se reseñan, se cuentan los Congresos Internacionales y Simposios organizados por el Grupo. El *Boletín* pone además un especial interés en las reseñas y notas bibliográficas sobre temas críticos. En su conjunto, muestra el accionar entusiasta y fecundo del Grupo liderado por Emilia de Zuleta, pero también con el compromiso y aportes de un amplio y caracterizado número de profesores de la Facultad, del país y del extranjero.

Dada su más corta trayectoria, haré sólo una breve descripción de los *Cuadernos del CILHA*, cuyo N° 1 apareció en 1999, con la coordinación de Claudio Maíz. Según se declara en el número inicial, “es una publicación que aparece dos veces al año”, aunque en la práctica no ha mantenido esta regularidad. La revista edita artículos, notas, entrevistas, documentos, que se relacionan con la crítica y la historia de la Literatura Hispanoamericana. Entre sus colaboradores figuran Carmen Ruiz Barrionuevo, Douglas Bohorquez Rincón, Miriam Di Gerónimo, Alicia Sarmiento, María Hortensia Cardoso Ayala, Nina Bruni, Susana Tarantuviez, Roberto Ferro, María Antonia Zandanel de González. El último volumen aparecido es el 4-5, del año 2003. Tiene carácter monográfico y está dedicado al tema *La Memoria. Conflicto y perspectiva de un objeto múltiple*.

Sin hacer una enumeración exhaustiva, puedo resumir diciendo que ha habido en los artículos críticos de las revistas de la Facultad de

Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo un decantado eclecticismo, con prudencia frente a las arrolladoras modas críticas, prudencia que no implica aislamiento ni desconocimiento, como lo demuestra el *Boletín GEC*, que actualiza sobre las últimas corrientes críticas. En suma, ha habido cierta preferencia por la contextualización: poner al texto en su contexto, por las sistematizaciones y por las técnicas analíticas e interpretativas que conducen a lecturas más profundas de los contenidos literarios, a una mejor comprensión de los recursos lingüísticos y de las técnicas literarias que canalizan esos contenidos. Se han privilegiado los métodos analíticos que favorecen la indagación de las profundidades del hombre y de los misterios del logro artístico. Se observa que los textos y los auténticos intereses personales determinan la forma de asedio crítico (no se “aplica” un método determinado por las modas, por la ideología, por las convalidaciones mutuas). Las revistas reflejan en general, la formación recibida en nuestra Carrera de Letras. Su plan de estudios ha sido abarcativo de las lenguas y literaturas clásicas, la lengua española, las literaturas modernas —con especial atención a las literaturas hispánicas e hispanoamericanas. Como resultado, nuestros egresados han tenido un perfil intelectual humanístico, de carácter abarcador y plurifacético. El crecimiento desbordado de las diversas disciplinas y otras circunstancias coyunturales, han puesto también en crisis este modelo, pero el sello de ese humanismo amplio ha marcado con rasgos definidos y positivos a los egresados de la Facultad y se traduce en sus modalidades intelectuales.